

# **Población y actividad sectorial en la sociedad urbana y rural según los censos de población**

(Population and sectoral activity in urban and rural society according to the population censuses)

Arrieta Urtizberea, Iñaki  
Eusko Ikaskuntza  
Miramar Jauregia - Miraconcha, 48  
20007 Donostia

BIBLID [1136-6834 (2000), 30; 163-180]

---

En este artículo el autor describe algunos de los cambios sociales y económicos acaecidos en la sociedad vasca a partir de los años 50. Analizando la serie de censos de población que se elaboraron a lo largo del siglo XX, el lector podrá advertir los cambios que se dieron en la sociedad y en la actividad sectorial vasca desde la irrupción de la industrialización de mediados del siglo XX.

Palabras Clave: Cambio social y económico. Demografía rural y urbana.

Egileak euskal gizartearen 50. urteez geroztik gertatu aldaketa sozial eta ekonomikoetarako batzuk deskribatzen ditu artikulu honetan. XX. Mendean zehar eginiko biztanleen errolda saila aztertuz, XX. mendearen erdialdeko industrializazioaren oldarraren ondoren, bai gizartearen baitan eta bai euskal jarduera sektorialean gertatu ziren aldaketak hauteman ahal izango ditu irakurleak.

Giltz-Hitzak: Aldaketa sozial eta ekonomikoa. Baserriko eta hiriko demografia.

Dans cet article l'auteur décrit quelques-uns des changements sociaux et économiques survenus dans la société basque à partir des années 50. En analysant la série de recensements de population qui s'élaborèrent tout au long du XXe siècle, le lecteur pourra se rendre compte des changements survenus dans la société et dans l'activité sectorielle basque depuis l'irruption de l'industrialisation au milieu du XXe siècle.

Mots Clés: Changement social et économique. Démographie rurale et urbaine.

## 1. LOS CENSOS DE POBLACIÓN: FUENTES DE INFORMACIÓN

Una de las fuentes documentales que los investigadores sociales podemos utilizar para describir, analizar e interpretar la evolución de la sociedad vasca a lo largo del siglo XX son los censos de población. Obvio es que cualquier aproximación a la realidad está constreñida, entre otros factores, por la fuente de información utilizada. Dentro de esta limitación inherente a las fuentes, los censos de población ofrecen unas posibilidades que otras o no las contemplan, o si lo hacen, lo hacen destacando otras dimensiones. Estos censos de población nos permiten elaborar una película de la sociedad donde cada fotograma, representado por cada censo, refleja la evolución de dicha sociedad dentro de los límites a los que cualquier fuente de información está sujeta.

Sin embargo, apenas se han realizado estudios detallados y pormenorizados utilizando dichas fuentes: excepción hecha de las publicaciones que viene realizando el Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT) a lo largo de las dos últimas décadas. El tratamiento informático continuado que realiza este Instituto de los datos de población, entre otros, permite el estudio detallado de la sociedad de la Comunidad Autónoma Vasca. Aún así, estos trabajos se limitan principalmente a la década de los 80 y los 90.

Para el resto de la serie del presente siglo, salvo trabajos específicos, las instituciones y los investigadores utilizan generalmente los cuadros de resúmenes que figuran en la última hoja de dichos censos o las publicaciones -por lo general, elaborados con dichos resúmenes- del Instituto Nacional de Estadística (INE). Al trabajar con estos cuadros de resúmenes los investigadores e instituciones se ven obligados, a su vez, a elaborar o a utilizar clasificaciones con un desglose muy general, soslayando muchas otras dimensiones - tanto de las variables que se están analizando, como de otras a las que no se puede acceder a esos niveles - que dichas fuentes nos pueden proporcionar. No trato de menoscabar la utilidad y la importancia que tienen dichos trabajos, simplemente quiero afirmar que los censos de población ofrecen mucha información sobre la sociedad y que hoy en día éstas todavía están pendientes de ser explotadas minuciosamente.

Aceptando que estas fuentes pueden ser válidas para analizar ciertos aspectos de la sociedad, la falta de investigaciones utilizando dichas fuentes está determinada fundamentalmente por la dificultad que entraña la manipulación de esa gran cantidad de datos y variables que aparecen en las mismas. Exceptuando los trabajos de pequeños términos municipales o zonas de algún pueblo o ciudad que se pueden realizar sin grandes medios, el estudio de una sociedad a lo largo de los años utilizando estas fuentes se hace casi inaccesible para cualquier investigador<sup>1</sup>. La ingente cantidad de datos imposibilita su uso. No obstante, esta dificultad se puede superar si el investigador dispone de un buen soporte informático y de alguna colaboración, en el caso de que ésta fuera realizada exclusivamente por un investigador<sup>2</sup>.

Explotando estas fuentes de información, por tanto, voy a describir y analizar la evolución de la sociedad de Oiartzun (Gipuzkoa) en el periodo comprendido entre la década de los 30 y la de los 80 del siglo XX. El proceso de industrialización de los años 50 y 60, acaecido en algunas zonas del País Vasco y que afectó directa o indirectamente a todo el territo-

---

1. El estudio de este trabajo ha supuesto tener que crear una base de datos con más de 35.000 registros.

2. Sin la colaboración de Agustín Arrieta Garmendia, mi padre, en la recopilación de los datos, este trabajo habría sido imposible.

rio, centrará mi atención. Haré especial hincapié en la población rural del término municipal de Oiartzun.

## 2. ANÁLISIS Y TRATAMIENTO DE LOS CENSOS DE POBLACIÓN

En cualquier manual de demografía que trate de los censos y padrones de población realizados en España en el siglo XX podemos encontrar una serie de recomendaciones y advertencias para hacer un uso adecuado de dichas fuentes. Por lo tanto no insistiré en ellas. Aún así, quiero incidir en algunas que sí están relacionadas con el trabajo del presente artículo y que conviene tener en cuenta.

En primer lugar, apuntar lo ya conocido: la exclusión de las mujeres, casi en su totalidad, en la variable actividad de los censos de población. Al encuadrarlas dentro del grupo calificado como "sus labores" no se hace sino ocultar y simplificar una intensa y muy variada actividad. Otro ejemplo más de una sociedad donde los hombres han sido, y siguen siéndolo todavía en muchos aspectos relacionados con la actividad, los sujetos y objetos principales de la actividad, quedando las mujeres en un segundo plano. En una sociedad agrícola tradicional donde la actividad agrícola y ganadera<sup>3</sup> de hombres y mujeres se complementan, la exclusión de las mujeres de los censos es todavía más discriminativa, si cabe, al ser el cabeza de familia, por lo general un hombre, el que es encasillado como agricultor, siendo la mujer inscrita en el grupo anteriormente citado.

En segundo lugar, la dificultad e incluso imposibilidad en algunos casos de poder elaborar una serie temporal de las diferentes actividades. Excepción hecha de los tres grandes sectores - primario, secundario y terciario -, los diferentes calificativos utilizados para describir la actividad de una persona que a lo largo de su vida ha desempeñado la misma actividad en la misma empresa, dificultan enormemente la elaboración de las series temporales para las distintas actividades. Por ejemplo, a lo largo de los diferentes censos una persona puede aparecer unas veces con el calificativo genérico de "obrero" o "jornalero" y en otros como "papelero", "mecánico" o "fundidor", según sea el caso, sin haber cambiando ni de oficio, ni siquiera de empresa en muchos casos. Con lo cual una descripción y un análisis a este nivel presenta muchas lagunas. Por lo tanto me limitaré, en general, a las tres grandes ramas anteriormente citadas<sup>4</sup>.

Otro aspecto a tener en cuenta es el desglose familiar y de parentesco realizado en los censos de los grupos domésticos. Desde los años 30 hasta los años 70 la unidad familiar a censar es la familia nuclear o familia única tal y como se denomina en los censos. La consecuencia de este principio es la división del grupo doméstico en unidades independientes, ignorándose la realidad social de importantes grupos domésticos del pueblo vasco. El caso más claro lo representan los habitantes de los caseríos. El modelo trigeneracional familiar seguido en los caseríos es dividido en unidades que no responden a la realidad social del caserío. Con lo cual nos vemos obligados a realizar una reelaboración de las unidades familiares y grupos domésticos, y una nueva clasificación en las relaciones de parentesco descritas en los censos.

---

3. Dejo al margen una de serie de trabajos que se realizan en los caseríos, donde la presencia de los hombres es casi nula.

4. También a este nivel podemos encontrarnos con ciertas dificultades.

Para concluir, quisiera apuntar los principios que yo he utilizado a la hora de dividir la sociedad de Oiartzun en rural y urbana. Para tal menester he tomado como punto de partida la sociedad de los años 30. En dichos años la sociedad de Oiartzun se dividía en dos espacios mas o menos diferenciados. Por una lado, estaba, y sigue estándolo, el centro del pueblo (Elizalde) donde estaban situados la iglesia, el ayuntamiento, los comercios, la caja de ahorros, algunos pequeños talleres y las casas urbanas (kale-etxeak). Por otro lado, nos encontramos con un gran número de caseríos distribuidos a lo largo y ancho del término municipal. La gran mayoría constituían entidades aisladas, salvo unos pocos caseríos que se encontraban agrupados en lo que eran y siguen siendo las cabeceras de los distintos barrios donde se ubicaban también algunos pequeños comercios y talleres. La actividad económica era fundamentalmente agrícola y ganadera, salvo la de los ya mencionados comercios, pequeños talleres y algunos molinos, canteras y minas.

Manteniendo constante la población rural asentada en los caseríos y agregando a la población urbana las casas y los espacios de nueva creación - consecuencia de la industrialización y urbanización de los años 60 - he elaborado las series temporales. Estos nuevos espacios y construcciones se van a asentar principalmente en las cabeceras de los barrios y en el barrio de Elizalde. También habrá que tener en cuenta que grandes extensiones dedicadas a la agricultura y ganadería en los años 30 pasarán a ser a partir de la década de los 60 de uso exclusivamente industrial y urbano.

Es verdad que este criterio puede ser matizado, completado, modificado e incluso no aceptado por algunos, pero, aún así, creo que el mantener este criterio a lo largo de esos turbulentos 50 años me permiten crear una serie estable para poder describir, analizar e interpretar la evolución de la sociedad de este pueblo de Gipuzkoa siguiendo los diferentes censos.

Quiero aclarar también que al elaborar estas series temporales y espaciales no pretendo describir y analizar casos concretos e individuales -obvio es que estas fuentes no son válidas para ese tipo de descripción y de análisis- sino reflejar y explicar tendencias generales de dicha sociedad<sup>5</sup> para lo cual dichas fuentes sí son muy útiles.

### 3. ACTIVIDAD EN LA SOCIEDAD DE OIARTZUN<sup>6</sup>

#### 3.1. Evolución de la población activa.

Ni que decir tiene que el proceso de industrialización de los años 50 y 60 - entiéndase ésta como un proceso global - va a determinar la evolución de la sociedad de Oiartzun.

---

5. Como escribe Amando de Miguel "Los datos originales de censos, padrones y registros son tan aproximados, contienen tantos errores de recuento y hasta de cómputo, que un mayor refinamiento estadístico sería una forma pedante de ocultar todas esas imperfecciones. A pesar de las cuales, las tendencias que detectan son bastante claras y no se verían afectadas por cálculos más escrupulosos." (MIGUEL Amando de 1984:146-147).

6. Abreviaturas utilizadas:

Hom.	Hombres.	Act.	Activos.
Muj.	Mujeres.	N-Act.	No activos.
Sec.1.	Sector primario.	Inqu.	Inquilino.
Sec.2.	Sector secundario.	Prop.	Propietario.
Sec.3.	Sector terciario.		

**Tabla 3.1.1.** Actividad de la población de Oiartzun.

Año	Totales.					Porcentajes.				
	Sec.1.	Sec.2.	Sec.3.	Act.	N-Act.	Total	Sec.1.	Sec.2.	Sec.3.	Act.
1930	777	598	245	1.620	2.957	4.577	48,0	36,9	15,1	35,4
1960	523	1.252	314	2.089	3.521	5.610	25,0	59,9	15,0	37,2
1981	254	1.342	1.038	2.634	5.095	7.729	9,6	50,9	39,5	34,1

Autor: Inaki Arrieta Urtizbera.

Fuentes: Censos de población de Oiartzun.

**Tabla 3.1.2.** Actividad de la población de Oiartzun. Números índices.

Años.	Sec.1.	Sec.2.	Sec.3.	Act.	N-Act.	Total
1930	100	100	100	100	100	100
1960	67	209	128	129	119	123
1981	33	224	424	163	172	169

Autor: Inaki Arrieta Urtizbera.

Fuentes: Censos de población de Oiartzun.

Como muchos pueblos de Gipuzkoa, la población de Oiartzun creció en esos pocos años como nunca lo había hecho a lo largo de su historia. Sin alcanzar ésta las dimensiones de pueblos y ciudades como Errenteria, Pasaia o Irún, el número habitantes creció desde 1930 hasta 1981 en casi un 75 %. La gran afluencia de inmigrantes, más un aumento de la natalidad, que no de fecundidad, hasta casi el final del periodo aquí analizado explican este aumento de la población. Inmigración procedente básicamente de las provincias extremeñas y castellanas, y motivada por factores económicos. Un dato: mientras en 1930 los inmigrantes de esas provincias representaban solamente el 2,5 % de la población de Oiartzun, en 1981 los nacidos en dichas provincias eran el 11 %, alcanzando en 1970 el mayor porcentaje con el 13,5 %.

Durante el periodo comprendido entre los años 1930 y 1981<sup>7</sup> la proporción de población activa<sup>8</sup> sobre el total de la población no va a sufrir cambios significativos. En todos los casos

7. Aunque dispongo los datos de los censos de población de los años 1930, 1940, 1950, 1960, 1970 y 1981, solamente trabajaré con los censos de los años que abren y cierran el periodo, más uno central. Este último será el del año 1960, fecha a partir del cual la sociedad sufrirá los mayores cambios.

8. En este caso se han tomado como referencia todos los individuos registrados en los censos con alguna actividad. Según las edades elegidas estos porcentajes cambiarían lógicamente. Obsérvese la tabla adjunta.

**Proporciones de actividad**

Año	Edad	Porcentajes			Porcentaje potencial (%)		
		Hom.	Muj.	Total	Hom.	Muj.	Total
1930	14 >	64,1	4,8	35,4	67,7	69,0	68,3
1930	14-64	58,7	4,2	31,8	62,1	62,6	62,3
1960	14 >	65,7	6,4	37,2	72,5	70,9	71,8
1960	14-64	62,3	6,6	35,4	67,6	64,2	66,0
1981	14 >	52,1	15,6	34,1	73,2	73,2	73,2
1981	14-64	51,4	15,6	33,6	66,1	63,1	64,6
1981	16-64	51,1	15,6	33,5	62,2	59,7	60,9

Autor: Inaki Arrieta Urtizbera. Fuentes: Censos de población de Oiartzun.

ésta gira alrededor del 35 % de la población total. Sin embargo, un análisis más detallado permite sacar a la luz una serie de cambios acaecidos en la composición de esta proporción y que el dato total no permite discernir.

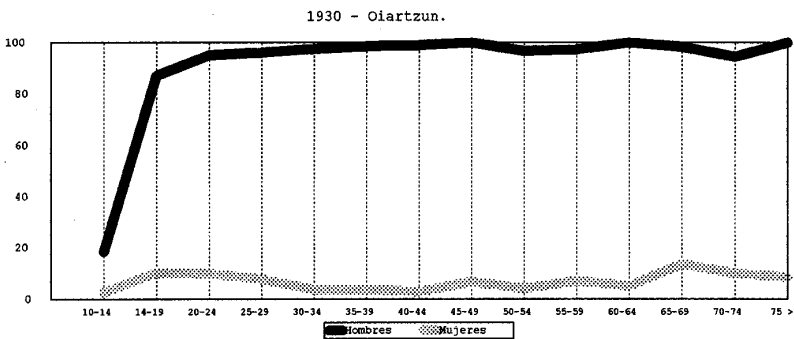
El primero de estos cambios lo encontramos en la proporción de mujeres y hombres que configuran la población activa. En 1930 el porcentaje de hombres de la población activa representó el 93 %. El 7 % restante lo constituyeron mujeres agricultoras -viudas y cabezas de familia en general-, costureras, sirvientas, religiosas y algunas maestras.

En 1960 a pesar de mantenerse casi en la misma proporción la población activa -ésta sube del 35,4 % al 37,2 %- hay algunas diferencias entre los distintos integrantes de la población femenina activa de ambos años. Apuntar que los criterios empleados por los agentes censales a la hora de registrar la actividad de las mujeres viudas y cabezas de familia dedicadas a la agricultura ha cambiado con respecto a los utilizados en el año 1930. Estas no serán tenidas en cuenta en el año 1960.

Destacar, a su vez, el descenso en el número de mujeres representadas en el grupo de las sirvientas. Sin embargo, la presencia de las mujeres irá aumentando progresivamente hasta alcanzar en el año 1981 el 23 % del total de la población activa. Este aumento vendrá dado principalmente por una presencia cada vez mayor de las mujeres en trabajos relacionados con el sector comercial. En el sector secundario también su presencia creció, siendo el año 1960 cuando más aumento en términos relativos. Con respecto a ese año la proporción de mujeres clasificadas dentro del sector primario también aumentó al final del periodo. Sin embargo, en este último caso, al igual que en 1930, los criterios de los agentes censales tenemos que tenerlos en cuenta. Estos registraron a las mujeres como agricultoras, cuando el cabeza de familia trabajaba fuera de la casa y el caserío era una explotación agraria<sup>9</sup>.

Lógicamente esta mayor presencia de la población femenina activa, tiene que compensarse con una disminución de la masculina, al permanecer la población activa relativamente constante con relación a la población total del municipio a lo largo de los 50 años<sup>10</sup>.

Gráfico 3.1.1. Proporciones de actividad según el sexo y la edad



Autor. . : Iñaki Arrieta Urtizbera.  
Fuentes : Censos de población de Oiartzun.

9. Esta afirmación plantea una cuestión cuyo desarrollo supera a todas luces los objetivos de este artículo. Sin embargo, quiero señalar la disociación que se ha dado entre caserío y explotación agraria. Por ejemplo, seguimos denominando caseríos a casas donde no existe ningún tipo de actividad agraria o ganadera; es decir, a casas donde una de las características históricamente necesarias para ser consideradas como tal no existe.

10. La proporción de hombres y mujeres en el término municipal permanece bastante estable. Ambos giran entorno al 50 %.

Gráfico 3.1.2. Proporciones de actividad según el sexo y la edad

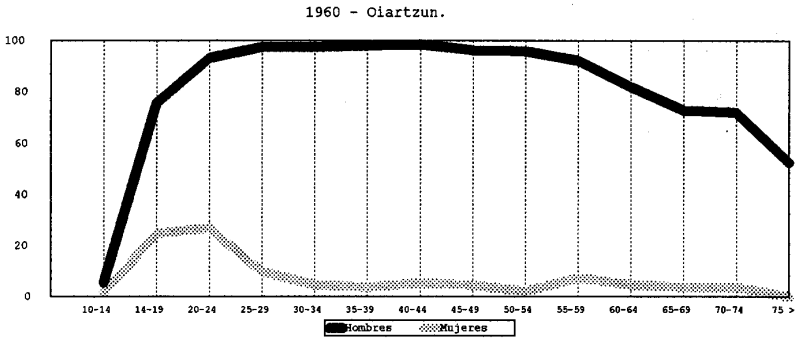
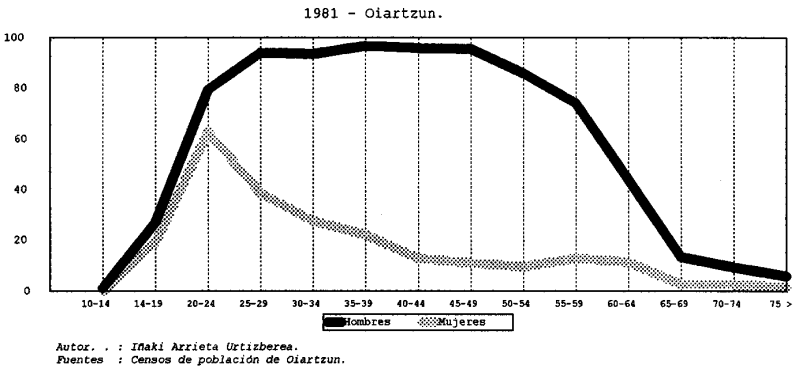


Gráfico 3.1.3. Proporciones de actividad según el sexo y la edad



Un análisis de la variable edad nos permitirá analizar esta disminución de la población masculina en el total de la activa.

Tal y como muestran los gráficos 3.1.1., 3.1.2. & 3.1.3. tanto la incorporación como el abandono de los varones de la actividad laboral varió ostensiblemente a lo largo de las cinco décadas. La incorporación al grupo de los activos se retrasó en unos cinco años. Si para los años 1930 y 1960 la mayoría de los jóvenes entre los 14 y los 19 años estaban ya trabajando, para 1981 éstos lo harán principalmente entre los 20 y 24 años. Las razones de este cambio se sitúan, en primer lugar, en la ampliación del periodo de escolaridad obligatoria -ésta se prolongó dos años pasando la edad mínima de los 14 a los 16 años- y en la necesidad y el deseo cada vez mayor por parte de los jóvenes, favorecido también por el deseo de los padres, de adquirir una mejor formación para acceder al mercado laboral en las mejores condiciones posibles. En segundo lugar está la nueva coyuntura económica que se forjó a partir de los años 60 que posibilitó que los miembros más jóvenes de las familias no se viesen abocados a trabajar a edades tempranas. No se debe olvidar que previo a este despe-

que económico todo el país sufrió grandes carencias y calamidades como consecuencia de la Guerra Civil y del periodo postbélico. La necesidad de satisfacer lo más básico obligó a las familias a utilizar todos sus recursos, entre ellos la mano de obra disponible. Apuntar también que la actividad económica principal de la sociedad de Oiartzun a principios de siglo era la agricultura de subsistencia donde el empleo de los niños y los adolescentes en las labores de labranza era un recurso muy utilizado. Como consecuencia de ello éstos pasaban a formar parte del grupo de los agricultores y, por tanto, de la población activa siendo todavía unos niños. A este respecto también se puede indicar que en los caseríos los trabajos que requieren de una gran actividad física son mejor valorados que aquellos otros en donde este tipo de actividad apenas sí es necesaria. Socializado en este contexto los jóvenes buscan trabajo a edades tempranas dejando los estudios.

El abandono a edades adultas de toda actividad está directamente relacionado con las coberturas sociales que poco a poco se van a ir generalizando en toda la sociedad. En el año 1930, salvo incapacidad manifiesta, el adulto nunca dejará de trabajar. La necesidad de buscar sustento y la falta de cobertura no dejaba otra elección, más si cabe en una sociedad agrícola tradicional. La generalización de esas coberturas facilitará que muchos adultos a partir de los 65 años vayan abandonando toda actividad, tal y como muestra el gráfico 3.1.3.

Por otra parte, en el caso de las mujeres es su estado civil, o mejor dicho su nueva situación social una vez casadas, la que determina el abandono de las actividad laborales ligadas al sector secundario y terciario. Como se puede observar en el gráfico 3.1.3. el punto de inflexión de las mujeres activas se encuentra en el intervalo situado entre los 20 y 24 años, intervalo que coincide con aquél donde mayor número de mujeres se casaba<sup>11</sup>. La proliferación e implantación de nuevas de industrias y comercios a partir de los años 60 exigió el empleo de una mayor cantidad de mano de obra, para lo cual, la mano de obra femenina soltera era también un recurso más. Sin embargo, la gran mayoría de las que decidieron casarse abandonaron a su vez su puesto de trabajo. La discriminación social en este aspecto es evidente.

Por lo tanto y a pesar de mantener más o menos constante el porcentaje de población activa a lo largo de estos 50 años, su composición ha estado sujeta a muchas fluctuaciones. En una sociedad tradicional agrícola como la de Oiartzun a principios de siglo, el grupo de los activos estaba formado por hombres en su gran mayoría según los censos de población. Estos siendo niños se integraban al grupo de la población activa y no lo abandonaban hasta el final de sus días. A partir de mediados de los cincuenta la situación social y económica de Oiartzun comenzó a tomar un nuevo rumbo. Esta se hizo cada vez más industrial y urbana, pasando la actividad agrícola y ganadera a un segundo plano. La escolaridad de los niños y niñas se amplió y se generalizó a toda la población. Las coberturas sociales permitieron que las personas adultas abandonasen el grupo de activos al cumplir los 65 años o antes si alguna incapacidad imposibilitaba su normal desarrollo.

Por otra parte, en esa nueva situación económica y social surgida a partir de mediados de los años 50 las mujeres se irán incorporando al grupo de los activos. Sin embargo, las que contraigan matrimonio abandonarán, por lo general, sus puestos de trabajo en las fábricas y comercios dedicándose a las labores domésticas.

Tres fotografías de la sociedad, representadas a través de tres pirámides de edad, nos pueden servir como muestra del desplazamiento de la población activa dentro de la sociedad.

---

11. ARRIETA URTIZBEREA, Iñaki 1998:189



Gráfico 3.1.4. Pirámide de edad según actividad

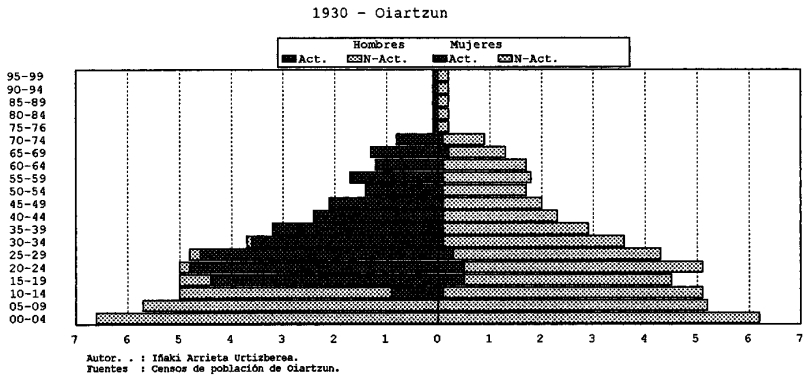


Gráfico 3.1.5. Pirámide de edad según actividad

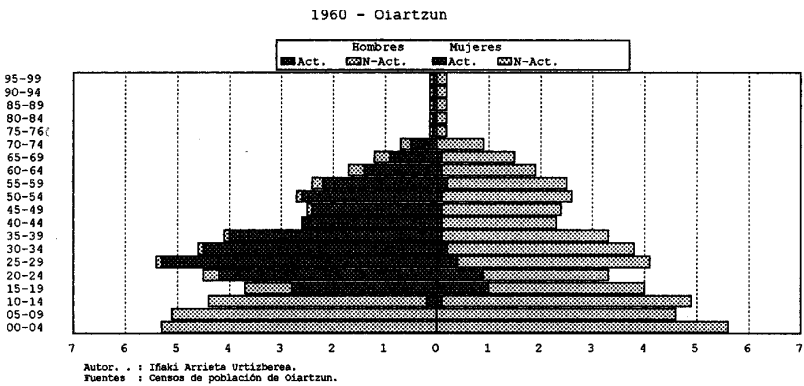
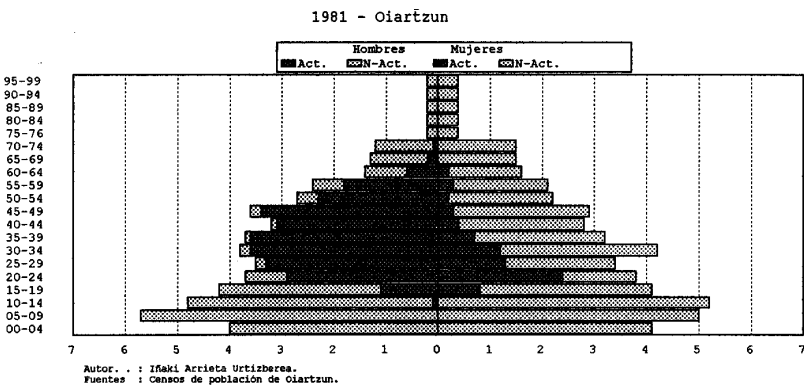


Gráfico 3.1.6. Pirámide de edad según actividad



### 3.2. Evolución de los sectores productivos

Antes de profundizar en los cambios acaecidos en los diferentes sectores productivos de la población de Oiartzun describiré muy someramente su situación social y económica en las primeras décadas del siglo XX.

Oiartzun a principios de siglo era un pueblo básicamente agrícola y ganadero. Casi el 70 % de la población vivía en los casi 450 caseríos que había en el término municipal durante esas fechas. En estas explotaciones se desarrollaba básicamente una economía de autosuficiencia en donde la producción era consumida principalmente por el propio grupo doméstico que la generaba. Producción que estaba condicionada, y que hoy en día así continúa, entre otras razones, por el reducido tamaño de dichas explotaciones. Según la declaración de rústica realizada en el año 1945 en el pueblo de Oiartzun, entre los caseros propietarios y residentes en el propio caserío, casi el 60 % era dueño de menos de 5 hectáreas de suelo y más del 85 % de menos de 10 hectáreas. En el año 1929, según las hojas declarativas de ganados realizadas en los diferentes barrios, en casi el 70 % de las explotaciones el número de cabezas de ganado vacuno para la producción de leche<sup>12</sup> no superaba las cuatro cabezas y en el 90 % las seis. Es decir, nos encontramos ante explotaciones que en una economía de autosuficiencia podían ser más o menos viables, pero que en una economía que poco a poco se va a ir mercantilizando y globalizando, éstas resultarán claramente insuficientes. Hay que tener en cuenta también la evolución del contexto social y económico urbano más próximo al caserío. Su influencia será decisiva en la evolución del caserío y de la sociedad rural vasca en general.

Ya he indicado, por otro lado, que la actividad industrial a principios de siglo en Oiartzun era prácticamente nula; mientras que en Pasaia y en Errenteria (que junto a Oiartzun y Lezo constituyen la comarca de Oarsoaldea situada en los márgenes de la ría de Oiartzun y la bahía de Pasaia) se desarrolló uno de los centros industriales más importantes del país.

Sin embargo, el término municipal de Oiartzun quedó desplazado de esa efervescencia industrial por las siguientes razones<sup>13</sup>:

- Al situarse la frontera en Irún en 1841, razones de seguridad impidieron la instalación de fábricas a menos de 10 km. de la frontera. El término municipal de Oiartzun estaba incluido dentro de esa zona de seguridad.
- Su mala ubicación geográfica, al margen de las principales vías de comunicación. Tanto la red nacional del ferrocarril, como la carretera nacional lo recorren tangencialmente.
- La distancia al puerto de Pasaia, núcleo de la actividad fabril. El pueblo de Errenteria se vio beneficiado por su mejor ubicación, al estar su núcleo urbano a un par de kilómetros del puerto.
- Por último, la decadencia y el cierre de las fundiciones tradicionales, que en siglos precedentes desplegaron una gran actividad.

En esta situación, por tanto, el mayor porcentaje de la población activa de los años 30 se encuadraba dentro del sector primario. Casi la mitad de los activos de la sociedad de

---

12. Es importante recordar que en esas fechas el ganado vacuno era de raza pirenaica, principalmente, suiza o híbridos de ambas.

13. Belza Pérez José Javier 1981:12-13

Oiartzun (Tabla 3.1.1) se dedicaban a trabajos de agricultura y ganadería, realizando estos trabajos en el propio caserío. Los pescadores, que también forman parte del sector primario, apenas si tienen presencia en el censo de población del año 1930. Por tanto, en Oiartzun agricultura y ganadería es sinónimo de sector primario.

En el sector secundario se sitúa algo más del 35% de la población activa del año 1930. Salvo los que trabajaban en los pequeños talleres y en las canteras y minas, el resto lo hacían en Errenteria y Pasaia. En el censo de 1950, donde se precisa bastante bien el lugar de trabajo, solamente el 35% de éstos lo hacían en el término municipal. En este año las empresas e industrias todavía no tenían presencia en el término municipal, salvo alguna que otra pequeña empresa instalada entre los años 1930 y 1950. Con relación al sector terciario éste estará formado por comerciantes, policías, militares, religiosos, maestros, médicos, administrativos, sirvientes y criados; estos últimos realizando tareas agrícolas y ganaderas básicamente.

Treinta años más tarde, es decir en el censo de población de 1960, el mayor número de personas activas se situaba en el sector secundario, siendo éste el 60% de la población activa. El sector terciario mantiene el mismo porcentaje (15%) aunque con algunos cambios en los distintos grupos que lo integraban. A destacar el descenso en el grupo de los criados - indicio claro de la decadencia de la economía de autosuficiencia de los caseríos y asunción de una economía de mercado -, así como la mayor presencia de comerciantes y transportistas.

Sin embargo, el aspecto más destacado es el ya apuntado aumento de obreros y la caída del número de agricultores. Hay una claro trasvase de mano de obra empleada en el caserío a los talleres e industrias. A éstos habrá que añadir también el crecimiento en el número de activos femeninos y la llegada de inmigrantes que se irán incorporando a este sector mayoritariamente. Así se puede explicar que el número de trabajadores del sector secundario doble al del año 1930; mientras que la población total y activa creció entre un 20 y 30% con respecto al del año 1930 (tabla 3.1.2).

En el censo de población de 1981 el número de agricultores se vio reducido drásticamente. El sector terciario, por otra parte, creció espectacularmente, alcanzando el 40% de los activos. Aún así será el secundario en donde se integre el mayor número de activos. El fuerte crecimiento dado en el sector terciario se debió al gran aumento registrado en la década de los 70 en el número de administrativos y empleados en el comercio, así como la difusión de los llamados trabajos liberales. También recordar que las mujeres que se iban incorporando al mercado, lo hacían mayoritariamente en actividades relacionadas con el sector terciario.

Para la década de los 80 Oiartzun presenta, pues, un panorama económico substancialmente diferente al descrito anteriormente y situado en la década de los 30. De los cuatro pueblos de la comarca de Oarsoaldea, Oiartzun se constituye en el término municipal donde mayor número de trabajadores están empleados. Por ejemplo, para el año 1993<sup>14</sup> el número de trabajadores colocados en empresas del sector secundario con más de dos trabajadores en Oiartzun es de unos 2.500, mientras en Pasaia y Errenteria apenas alcanzan los 1.500 cada uno, siendo Lezo el pueblo de la comarca donde menor número de trabajadores es emplean, algo más de 1.000. En el sector terciario las diferencias con respecto a esos pueblos

---

14. EUSTAT 1994

se van a acentuar algo más al construir las multinacionales Mamut y Carrefour, dos hipermercados, e instalarse empresas de transporte internacional como San José y López.

La disponibilidad de una gran extensión de suelo urbanizable, y las dificultades y limitaciones que presentan los centros industriales tradicionales a las empresas para su desarrollo y expansión, colocaron a Oiartzun en una situación privilegiada dentro de la comarca. También las empresas de nueva creación buscaron lógicamente esos nuevos espacios y no los ya saturados como los de Errentería y Pasaia. Además con la construcción de la autopista Bilbao-Beobía, Oiartzun va a reforzar más esta situación, al enlazar directamente con esta vía de comunicación, que es una de las principales arterias de comunicación del País Vasco.

Este análisis de la evolución de los diferentes sectores productivos voy a completarlo, al igual que lo realizado anteriormente, teniendo en cuenta la variable edad de la población activa. Esta nos permitirá apreciar otros aspectos de dicha evolución y, a su vez, profundizar en las características de las mismas. En este análisis prescindiré por causas metodológicas de la población femenina activa. Ya he indicado anteriormente las dificultades que presenta una

Gráfico 3.2.1. Proporciones de población masculina activa según la actividad económica y la edad

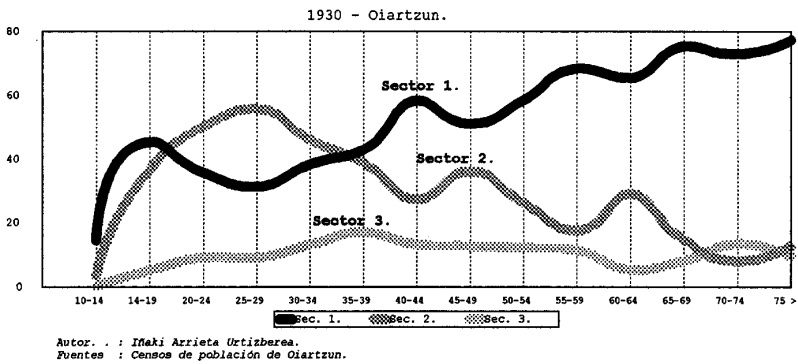


Gráfico 3.2.2. Proporciones de población masculina activa según la actividad económica y la edad

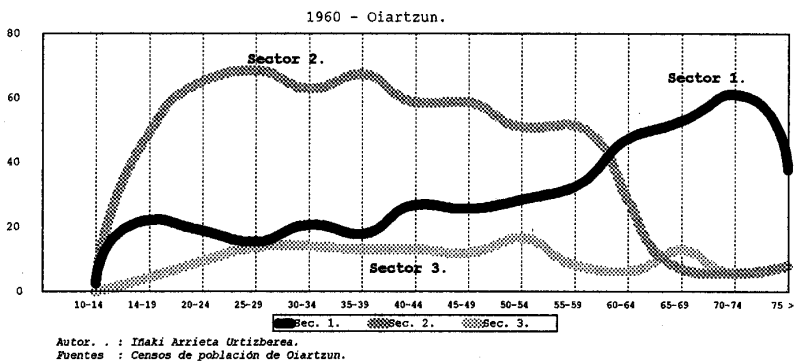
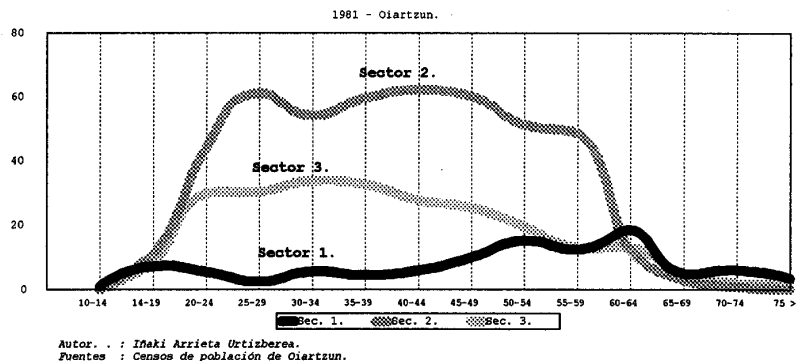


Gráfico 3.2.3. Proporciones de población masculina activa según la actividad económica y la edad



elaboración homogénea de una serie temporal según los censos de población con respecto a los criterios empleados en la clasificación de las mujeres activas. Al describir solamente la evolución de la población masculina, pretendo que la serie de estudio presente una mayor estabilidad en cuanto a los criterios utilizados por los agentes censales.

Los gráficos 3.2.1., 3.2.2. & 3.2.3. muestran que la incorporación a las nuevas actividades o a aquellas otras que se han ido afianzando a lo largo del periodo se ha venido realizando desde las generaciones más jóvenes.

En el año 1930, como ya es sabido, es la actividad agropecuaria la principal actividad. En cualquier grupo de edad los dedicados a las labores agrícolas son más que los empleados en labores industriales; salvo en los grupos de edades comprendidos entre los 20 y 34 años, en donde el sector secundario es el más importante. La propia organización de la sociedad rural de Oiartzun explica la primacía a esas edades del sector secundario.

Al ser el caserío la unidad básica de la sociedad rural de Oiartzun en esos años, su articulación lógicamente afectará directamente a dicha sociedad. Reducida a su mínima expresión, el modelo del grupo doméstico del caserío vasco es el trigeneracional constituido por dos matrimonios - uno de los cuales está integrado por el hijo casado o la hija casada del otro matrimonio - y los hijos solteros e hijas solteras de ambos matrimonios. En una economía agrícola tradicional es el heredero o heredera (en los censos será el marido de ésta a quien se registre como agricultor) quien tome el relevo en las labores de la labranza; el resto de los miembros del grupo doméstico podrán dedicarse a otros menesteres, pero ayudando a los matrimonios en las labores agrícolas y ganaderas. De esta manera los no herederos van disponiendo de su futuro y, a su vez, afianzan su derecho a residir en el caserío. En el momento de contraer matrimonio<sup>15</sup> los no herederos tendrán que abandonar el caserío y en el caso de Oiartzun esto significará también abandonar el término municipal para emigrar a las zonas industriales limítrofes. A excepción, claro está, de aquéllos que contraigan matrimonio con alguna heredera de algún otro caserío. Por tanto, dentro de esta lógica se pueden expli-

15. Según los libros parroquiales de matrimonios de Oiartzun la mayor parte de los novios contraen matrimonio entre los 25 y 35 años, salvo para la década de los 70. En esta década el intervalo de edad se sitúa entre los 20 y 29 años.

car las evoluciones dibujadas por el sector primario y secundario en el gráfico 3.2.1 correspondiente al censo de población del año 1930. Tampoco se puede olvidar a aquellos caseríos en donde la actividad secundaria entre los cabezas de familia y los herederos comienza a ser prioritaria.

Para el año 1960 (Gráfico 3.2.2.) la primacía del sector secundario sobre el primario es patente. La presencia de los agricultores en la población activa de Oiartzun se debe principalmente a su peso en los grupos de edades adultas. Esto quiere decir que el relevo generacional, en lo que se refiere a las labores agrícolas y ganaderas como actividad principal, se va a ir desplazando hacia otros espacios, externos al caserío. Espacios situados en las industrias y talleres de los centros fabriles de Errenteria y Pasaia principalmente. Hecho que se confirma claramente en el año 1981. En este año el 9,6 % del total de los activos que representan los agricultores se debe gracias a las personas mayores de 45 años. No es de extrañar, pues, que el número de agricultores haya seguido decayendo a lo largo de los años 90. Esto, a su vez, habrá que contextualizarlo en la progresiva disminución que sufre la población rural, sobre todo a partir de los años 60. Si en 1930 y en 1960 su número es de unos 3.000 individuos, en 1981 será de unos 1.800. Esta disminución es consecuencia del abandono total de los caseríos, así como de la reducción del número de integrantes del grupo doméstico<sup>16</sup>. No habrá que olvidar tampoco lo ya afirmado sobre las mejoras de las coberturas sociales en los mayores, que en el grupo de los agricultores tardará más en generalizarse que en el resto de los trabajadores de las empresas, así como en la mayor facilidad de adscripción al grupo de los agricultores por parte de los agentes censales a personas mayores retiradas, pero que en su caserío desempeñan alguna actividad. Recuérdese también lo ya indicado anteriormente sobre la valoración que tiene toda actividad física en los caseríos.

Por otro lado, el aumento progresivo de la población urbana trajo como consecuencia el aumento de trabajadores empleados, en un primer lugar, en los sectores secundarios y, posteriormente, en los terciarios, tal y como lo muestran los gráficos 3.2.2 y 3.2.3. La población urbana de estar constituido alrededor de unos 1.500 individuos en 1930, pasará a ser de unos 2.500 para el año 1960, para terminar siendo casi unos 6.000 individuos a comienzos de la década de los 80. Generaciones nuevas de población urbana más la incorporación de los inmigrantes - en su gran mayoría jóvenes procedentes de las zonas rurales próximas y lejanas al término municipal - determinarán la evolución de la población activa, así como los cambios y variaciones acontecidos en los diferentes sectores.

### **3.3. Actividad sectorial en la población rural**

Vengo insistiendo que hay un abandono gradual y progresivo de las labores agrícolas como fuente principal de ingresos de la familia. Al analizar la variable edad dentro del grupo de los activos masculinos hemos podido advertir que la presencia de los agricultores se iba sosteniendo, siempre en clara decadencia, gracias a los adultos. Un análisis limitado exclusivamente a la población rural del término municipal de Oiartzun y teniendo en cuenta las relaciones de parentesco entre los distintos miembros del grupo doméstico nos permitirán dibujar mejor este abandono que se viene materializando con las nuevas generaciones.

A la hora de establecer las relaciones de parentesco -para no extenderme excesivamente en este punto, me limitaré a los criterios que he utilizado en los dos casos que con ma-

---

16. La media de individuos por grupo doméstico descenderá en dos miembros a lo largo de los 50 años, pasado de 7 unidades a 5.

por frecuencia aparecen en los distintos censos de población y que representan momentos del desarrollo del modelo del grupo doméstico trigeracional seguido en los caseríos vascos- he situado al marido del matrimonio en el centro de las relaciones de parentesco de los diferentes miembros. Para no extenderme excesivamente en todas las posibles relaciones he obviado si dicha relación se establecía por consanguinidad o afinidad. Un ejemplo: dentro del grupo de los hermanos he situado a todos aquellos que lo sean tanto por parte de la mujer como del marido. Si hubiese dos matrimonios, será el marido del matrimonio joven quien ocupe el lugar de referencia con respecto al resto de los miembros.

**Tabla 3.3.1.** Proporciones de la población rural masculina mayor de 14 años según la relación de parentesco y la actividad.

Parentesco	Sec.1.	Sec.2.	Sec.3.	N-Act.	Total
<b>1930</b>					
Abuelos	0,1				0,1
Padres	4,4	0,3	0,1	0,1	4,9
Tíos	1,2	0,1			1,2
Hermanos	<b>6,8</b>	4,6	0,7	0,5	12,7
Maridos	<b>26,5</b>	8,1	0,7	0,1	35,4
Hijos	<b>18,6</b>	16,6	1,3	2,4	39,0
Otros	0,8	0,4		0,2	1,4
Criados	1,6	0,3	1,7	0,1	3,6
Sin concretar	1,2	0,4	0,1	0,1	1,7
<b>1960</b>					
Abuelos					
Padres	2,9	1,4	0,2	1,2	5,7
Tíos	0,4	0,1			0,5
Hermanos	4,0	<b>8,6</b>	1,2	0,6	14,4
Maridos	<b>18,0</b>	14,6	2,7	1,1	36,4
Hijos	11,2	<b>18,9</b>	2,3	4,5	36,9
Otros	0,3	1,0	0,2	0,1	1,6
Criados	0,9				0,9
Sin concretar	0,8	2,4	0,1	0,4	3,6
<b>1981</b>					
Abuelos					
Padres	0,7	0,4	0,4	5,0	6,5
Tíos	0,4	0,1		0,5	1,0
Hermanos	2,1	<b>6,1</b>	1,5	3,2	12,9
Maridos	9,5	<b>15,7</b>	5,9	8,8	39,9
Hijos	6,4	<b>12,5</b>	7,1	11,7	37,7
Otros	0,5	0,2		0,2	1,0
Criados					
Sin concretar	0,1	0,4		0,5	1,0

Autor: Inaki Arrieta Urtizberea.

Fuentes: Censos de población de Oiartzun.

Obviamente un análisis de la tabla 3.3.1. debería de ir acompañada, como mínimo, de una descripción y un análisis de la distribución de la población rural por edades, y de la evolución del grupo doméstico. Pero tal descripción y análisis exigirían, como mínimo, otro artículo, con lo cual me limitaré solamente a los datos expuestos en dicha tabla.

En primer lugar se puede observar la presencia cada vez mayor de los no activos. A destacar que en el año 1981 dentro del grupo de los padres son muy pocos los que realizan algún tipo de actividad. También es importante el número de no activos entre los hijos. Tanto la dilación en el periodo de escolaridad como la generalización de las coberturas sociales traen como consecuencia este aumento de los no activos como ya viene dicho. Pero lo que más llama la atención es el porcentaje que los no activos adquieren en el grupo de los maridos, es decir, en el grupo soporte de la unidad doméstica según el censo de población del año 1981. El aumento de la esperanza de vida, más la falta de relevo generacional trae como consecuencia este mayor número de no activos en dicho grupo. Estos dos fenómenos harán que los matrimonios sean en los caseríos cada vez más mayores y, por tanto, menos activos. Tanto la inmigración en las zonas rurales de esos años, como el descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida que se viene produciendo a lo largo de todo el siglo XX no hacen sino predecir en la sociedad rural de Oiartzun de la década de los 80 lo que será uno de los problemas principales de la sociedad vasca en la década de los 90 del siglo XX y principios del XXI, a saber, la falta de relevo generacional. El flujo migratorio, de jóvenes principalmente, de los años 50 y 60 al País Vasco y el aumento de natalidad de los 60 y 70 - pero no de fecundidad insisto - demoró unos años un proceso que se ha ido consolidando a lo largo del siglo XX como es el envejecimiento de la sociedad.

En cuanto a los diferentes sectores en donde se han empleado los residentes en los caseríos, los datos del censo de población del año 1930 muestran la primacía de las labores agrícolas y ganaderas en la sociedad de Oiartzun de dicho año. Salvo en el grupo parental de los hijos, el predominio de los agricultores es netamente superior a la del resto. Como ya he indicado salvo el heredero, el resto de los hijos se irán empleando en talleres e industrias de los centros fabriles. Aspecto que se confirma plenamente en el año 1960. En el censo de dicho año solamente en el grupo de los maridos los agricultores representan un porcentaje algo superior al del resto de las actividades.

La posibilidad de poder disponer a fin mes de un salario, unas vacaciones al año y un horario de 8 ó 10 horas al día, entre otros factores de otra índole, persuadieron a muchos individuos, principalmente jóvenes de esta población rural, a buscar su fuente de ingresos principal en los centros fabriles. Los rendimientos que se obtenían en muchas de aquellas pequeñas explotaciones agrícolas eran inferiores a los que se podían alcanzar en una fábrica o taller. También hay que tener en cuenta que las vacaciones y los horarios establecidos en las fábricas permitían a estos trabajadores residentes en los caseríos continuar con las labores agrícolas. En estas circunstancias el trabajo de las mujeres en los caseríos se hizo más necesario si cabe. La ausencia de los hijos y de los maridos durante muchas horas del día tuvo que ser asumida por las mujeres allí residentes.

Por otra parte, durante las décadas de los 60 y 70 las explotaciones que disponían de unos recursos medianamente aceptables pudieron adaptarse a las condiciones de la economía de mercado que se iba imponiendo en la sociedad. La gran demanda de productos agrícolas y ganaderos de los saturados centros urbanos y la falta de competitividad externa en dichos productos, posibilitó que algunas de esas explotaciones hicieran la transición de una economía de autosuficiencia a una de mercado, sin abandonar las labores agrícolas y ganaderas. Los rendimientos en esas explotaciones no hacían necesario el que se tuvieran que emplear en las industrias los allí residentes.



Sin embargo, en Oiartzun no se produjo un afianzamiento del número de agricultores, éstos siguieron disminuyendo tal y como lo muestra la tabla 3.3.1. en el año 1981. En todos los grupos parentales los agricultores han pasado a un segundo y tercer plano dentro de la población rural masculina. La competencia cada vez mayor de productos externos, la necesidad de realizar fuertes inversiones para adaptarse a las nuevas condiciones que van imponiendo los diferentes organismos locales, estatales y regionales, la susodicha estrechez de los recursos disponibles en una economía fuertemente competitiva, y las cada vez mayores diferencias comparativas con otras posibles fuentes de ingresos, trajo como consecuencia en Oiartzun un abandono progresivo de las labores agrícolas y ganaderas como actividad principal en los caseríos. Obviamente en este abandono no sólo han concurrido aspectos económicos. Aún no habiéndolos recogido en este artículo no cabe duda que aspectos sociales y culturales también son necesarios de abordar si verdaderamente queremos analizar y explicar este fenómeno en toda su amplitud y complejidad.

Para concluir quisiera incidir en la importancia que ha tenido también en la evolución de los caseríos y sus habitantes el ser propietario o no de los recursos utilizados en las explotaciones agrícolas y ganaderas. Hasta el momento he considerado a la población rural y a la población urbana como dos grupos diferenciados entre sí y homogéneos, a su vez, en su conjunto. División más teórica y metodológica que real, al estar constituida la población urbana, por ejemplo, por muchos individuos procedentes del medio rural próximo. Al igual que hoy en día se está dando un proceso inverso en cuanto que individuos de origen urbano están pasando a formar parte de la población rural.

Dejando al margen en este trabajo todas estas consideraciones, la población rural de Oiartzun en esos años no presentaba diferencias significativas con respecto a los recursos disponibles. Tanto los agricultores propietarios de los caseríos como los inquilinos residentes disponían de unos recursos parecidos. La existencia de grandes propietarios agricultores y residentes en los caseríos no caracterizaba a la sociedad rural de Oiartzun, los propietarios disponían de unos recursos en tierras parecidos a los que podían disponer los inquilinos aunque con una diferencia que será fundamental en la posterior evolución.

La mayoría de los inquilinos daban cuenta de sus rentas a propietarios que vivían en Irún, San Sebastián o en el centro urbano de Oiartzun. Para todo el periodo aquí analizado el número de grupos domésticos inquilinos era alrededor del 40 y el 45 % sobre el total de los grupos. Cantidad que sufre fluctuaciones a lo largo de los 50 años como consecuencia del abandono de los caseríos como por las adquisiciones que van realizando los inquilinos principalmente.

Sin embargo, el que los recursos estuvieran o no en manos de los agricultores influyó directamente, junto con otros factores, en las expectativas del heredero a la hora de continuar con las labores agrícolas y ganaderas. La incertidumbre en la continuidad, más la posibilidad de poder encontrar una salida al margen del caserío originó que muchos jóvenes asegurasen su futuro en otras actividades.

Muchos inquilinos fueron presionados por los propietarios, en su gran mayoría residentes en los centros urbanos, para que abandonasen las casas y las tierras como consecuencia de la explosión urbanística e industrial de los años 60 y el consiguiente encarecimiento de la tierra. Estos buscaban desahuciar a los inquilinos para que una vez expulsados, pudieran vender sus tierras a precio de mercado. Este encarecimiento de las tierras, a su vez, imposibilitó que los agricultores pudieran ampliar sus pequeñas explotaciones, condición necesaria en una economía cada vez más competitiva.

En los casi 200 relevos generacionales que he podido rastrear a lo largo de los censos, se puede observar en la tabla 3.3.2. una mayor continuidad en las labores agrícolas entre los que son propietarios.

**Tabla. 3.3.2.** Relevo generacional según el tipo de propiedad y la actividad. (%)

Cabeza	Heredero	Inqu.	Prop.
Agricultura	Agricultura	35,5	47,1
Agricultura	Otra actividad	40,8	26,9
Agricultura	Sin concretar		1,0
Otra actividad	Agricultura	2,6	3,8
Otra actividad	Otra actividad	13,2	14,4
Otra actividad	Sin concretar	1,3	
Sin concretar	Agricultura	3,9	5,8
Sin concretar	Otra actividad	2,6	1,0

Autor: Inaki Arrieta Urtizberea.

Fuentes: Censos de población de Oiartzun.

La diferencia entre ambos grupos es considerable, la relación de dependencia hacia el propietario y la posibilidad de elegir otra alternativa en el contexto industrial próximo trajo como consecuencia un mayor abandono de las labores agrícolas y ganaderas, como fuente principal de ingresos, por parte de los inquilinos que por los propietarios residentes.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARRIETA URTIZBEREA, Iñaki (1998) "XX. mendeko baseritar familien berrantolakuntza, ezkontza, jaiotza eta heriotzaren arabera" en Cuadernos de Antropología-Etnografía, Nº 17, Donostia-San Sebastián: Eusko Ikaskuntza.
- BELZA PEREZ, José Javier (1981) Oiartzun: estudio socio-económico, Donostia-San Sebastián: Tesina defendida en la E.S.T.E.
- EUSTAT (1994) Oiartzun, Errenteria, Pasaia, Lezo. Udal-Adierazleak, Vitoria-Gasteiz: EUSTAT.
- MIGUEL, Amando de (1984) Diez errores sobre la población española, Madrid: Tecnos.